

hasta el segundo grado. Uno de los pocos estudios realizados sobre Morazán nos ofrece el siguiente relato sobre una de sus municipalidades durante los setenta:

La pobreza está considerada como uno de los más grandes males que existen en la población, se carece de fuentes de trabajo, en los lugares que hay se les paga poco y muchas personas a veces no tienen ni qué comer. En casos frecuentes como este las personas que comen con sal comen bien, porque muchas otras comen vacío (únicamente tortilla sin sal).¹⁷

Al contrario de lo que acontecía en las regiones estratégicamente más importantes, la extrema pobreza de Morazán no estaba acompañada por altos niveles de desigualdad social o conflictos. Las personas con mayor cantidad de recursos eran relativamente pocas y había solamente una plantación grande en la zona.

La sociología de la desesperación

A pesar de la relativa falta de conflicto de clase, la paz en el norte de Morazán era inestable, dado el autoritarismo militar y el tradicionalismo católico. En 1970, la población de la zona (55 000 habitantes) estaba mayormente compuesta por pequeños propietarios que cultivaban maíz y otros granos básicos. Ellos también cultivaban henequén, que es una especie de agave que no requería riego o fertilizantes y crecía en tierras empinadas y rocosas.

En 1961, Morazán contaba con más del 50% de la producción de henequén en El Salvador. El 66% de las parcelas de cultivo estaban localizadas en el departamento de Morazán. A nivel nacional, la producción de henequén tenía un efecto menor en el desarrollo socioeconómico del

¹⁷ Manuscrito no clasificado en el archivo del Ministerio de Cultura, resultado de una investigación etnográfica en 1975.